

EL NOTICIERO BALEAR

DIARIO DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS

UNA peseta al mes

Redactor y Administrador, D. Pedro Salas, 7, de S. M. 4892.

Teléfono núm. 190

AÑO I

Palma Lunes 1.º de Agosto 1892

NUM. 520.

NOTAS TAURINAS



(Desde la Barrera).

Vivo Dios que a mí me extraña y apenas si se concibe se combata con tal zaña esa fiesta que en España solo viéndola se vive. Qué afán de juzgar sin ver que trajin de ir y venir la ciencia y reconocer, para unos algos decir en el dictamen de ayer; llenito de fruslerías y de una ciencia muy rancia; trabajos de frailerías propios de cuentos de *tiás* sin criterio y sin sustancia. El Teniente Presidente (que siempre será teniente) juró estremar con la empresa la ley sin ser indulgente y convertirla en pavesa. Al público defender del Presidente es deber, que dijo es hecho notorio, á más, quiso agradecer su aplauso en el Consistorio. Eso pensó el Presidente y aprovechó la ocasión á mi ver muy cuerda de agradecer á la gente la broma del *eslabon*. Estúpido te llamé ó gran pueblo soberano, pero hoy te defenderé y con este mi reclamo tus favores lograré. El programa es seductor, el calor abrasador. ¡Qué calor! Y es ya tonto mayormente hablar más del Presidente.

Al llegar al circo comprendí que el público se había quedado en casa, escuchando la voz *paternal* de la prensa sensata y defendiendo á la vez como quien no hace al caso, las cinco pesetillas que en taquilla costaba la entrada. ¿Van ustedes comprendiendo?

Poco antes de que el Sr. Pizá entrara en la presidencia ocuparon la suya en el palco número 68 una numerosa comisión que Sta. Ursula había enviado á la tierra en representación de las once mil vírgenes.

Al ver aquellos seres alados con rostros de querubes y mantillas de blonda blanca, el público prorrumpió en gritos y algazara, cual si de antiguo las conociera.

Después de la embajada enviada por la Santa, apareció el Sr. Pizá en el palco de la presidencia seguido de los cadetes de presidente.

Cuschieri, Rullan, Palouy Terrasa, que iban de floreros ayer á la plaza.

Arroja el Presidente la llave y se queda corto.

«Eso ya lo sabía yo» Aparece en el ruedo la gente de á pié

seguida de la de á caballo, de la impedimenta y de los monos sabios.

Al frente de aquel pequeño ejército vá el califa Cordobés Rafael II.

Y pues es preciso, empiezo el poema y Vds. dispensen si lo hago muy mal pues todos no somos Cuschieris, Terrasas ó Juanes Pizá

Capitel

Rompió plaza «Capitel» que era albardado y una *mijita* apretao y delante de cornamenta.

Recorre la plaza como quien busca al profesor que le columnió y como no lo encuentra, arremete contra *Pegote* que marra y se desmonta con escaso detrimento del rocín que cabalgaba.

Soria hace como quien pica en dos ocasiones, saliendo ileso de la suerte, porque el toro navarro aunque tiene voluntad le falta fuerza, lo mismito que les vá á faltar á los conservadores en la próxima lucha para Diputados Provinciales.

Sale *Amaré* que actúa de reservista y que es en Palma picador crónico y al primer tapón marra dando al *Almendra* ocasión de lucir sus facultades, llevándose por delante en un quite á *Chapitel*.

Suena el clarín y adornan el morrillo de la fiera *in partibus* Mojino y Primito, con cuatro pares de pendientes, dos el Mojino superiores al cuarteo, entrando bien en suerte, cuadrando en el mismo testuz del animal y saliendo mejor y otros dos el *Primito* uno de ellos de castigo de los que ha muchos años en la plaza de Palma no se veían.

Suena el clarín á matar, se dispone Rafael á brindar y agarrando el estoque y muleta un discurso á Juanito le espeta que él jamás llegará á pronunciar.

Rafael despliega la muleta en los morros del animal y después de dos pases muy ceñidos empapándole de trapo, cambia de mano y dá dos en redondo monumentales, de esos que solo saben terminar los Rafaelés del califato cordobés. Después de brega tan lucida se arranca *Guerra* con media estocada á volapié. El toro nada hace para el matador por estar aplomado y en estado de buey.

Cuatro pases mas por alto y un cambio emplea Rafael para preparar otra estocada á volapié en corto y por derecho sacando rajado el pantalón á la salida.

Chapitel muere el polvo después de un descabello consumado al primer intento.

La brega resultó brillante. El público pidió la oreja que otorgó el Presidente.

Malagueño

Era retinto claro muy bien armado aunque V. no lo quiera veterinario

Soria varilarguea y marra en las pri-

meras arremetidas. *Pegote* coloca un garrochazo superior.

Sale *Amaré* sin hacer maldita la falta, y sigue picando *Pegote* y marrando *Soria*.

Este toro demuestra como su hermano difunto mas voluntad que codicia.

Guerra intenta algún quite sin lucimiento, pues es el toro bastante honrado como diría *El Diario de Palma*, si se arrancara con una revista.

Pican el toro los de *aupa* hasta que el animalito cansado de tanto hierro hace una seña al Presidente y este atento con él saca el moquero.

Pajalarga y *Santitos* después de varias salidas á lo Juan Ferrer, clavan tres pares, dos el primero desiguales y uno el segundo caído.

El maestro que vestía terno corinto y oro se dirige al Malagueño que está mas guason que sus paisanos del Perchel.

Lo pasa por alto, cambia de mano después, intenta un pase de pecho, que el buey se encarga de deslucirle; lia los trastos y se arranca á volapié sobre corto, resulta do una estocada contraria y algo delantera que algunos de Villabrutanda califican de golletazo.

Arrastran las mulillas á *Malagueño* y aparece en el redondel

Mancheño

Fué el toro de la tarde, pues á lo voluntarioso unia el tener más cabeza que los anteriores.

La cabal' ería muy poco se luce ni aun sirven los cuatro de *aupa* para hacer un tute.

Soria á garrochazo limpio pica y marra cada vez que se acerca á la fiera. *Pegote* sabe lo que tiene en la mano y pica al toro, que se crece al castigo. En una caída de *Amaré* al descubierto, ábrense de capote *Guerra* y *Almendra*, llevándose este al *buró* con mucha frescura y arte.

El Bejarano y otro chico cuyo nombre no recuerdo, meten tres pares de palos con ley.

Mancheño cabeceando y buéyzeando acude á los pases que por alto le dá el *Guerra* y después de varios intentos para pasar en redondo, á los cuales acude tarda la res, la envía al otro mundo de una estocada en su sitio hasta la mano.

Guerra, para descansar, se sienta en el estribo frente á la fiera con una sangre fría que pasma. Intenta después descabellar á *Mancheño* y no lo consigue por acostarse el toro.

Carabinero

Sale muy boyante El *Carabinero* Que era un toro hermoso De astas muy bien puesto Y lucía terno lombardo Pero no veneto.

Picotean, *Matacan* y *Fuentes*; sale *Amaré* para auxiliarles.

En una de las caídas *Matacan* dá contra el estribo dislocándose una muñeca.

La gente de á pié formando peloton y los de á caballo haciendo lo que buenamente quieren, demuestran que falta dirección.

A banderillas llega el toro guason. Antonio *Guerra* y *Primito*, dejan tres pares muy aceptables, oyendo algunas palmas del pueblo soberano.

En la misma fisonomía lo trastea *Guerra*. Varios pases por alto y uno de pecho preceden á dos pinchazos muy bien señalados.

El toro ya no es toro, es un *choto* con tendencias á humillar como si llevara en la cabeza mas proyectos que el Alcalde de Palma tiene pendientes de resolución.

Prévia una brega tan corta como lucida, dá una estocada Rafael II hasta mójarse los dedos.

La oreja conquistada la regala Rafaelillo al público del sol.

Alevoso

Guardéense Vds. de decir en lo sucesi-

vo que no hay quinto malo. Alevoso no fué malo, fué peor.

No era feo el cornudo. Era retinto y tostao, ojo de perdiz y tenía sus armas naturales bien puestas.

Fuentes al pasar por su vera le hizo una caricia con la garrocha y esto bastó para que Alevoso volviera el rostro cada vez que se le acercaban los varilargueros.

No se hizo rogar el Presidente para sacar el fatídico pañuelo.

Pajalarga y *Santitos* después de muchas carreras le tostaron el cutis.

Guerra después de tres telonazos dió al traste con la existencia de Alevoso con un volapié, perdonándole el merecido golletazo que pedía su cobardía.

Sereno

Era retinto sereno Y era además alumado Y si he de decir verdad Bien plantado tardó al entrar en la suerte picoteando Fuentes y *Soria*, de refilon.

Guerra trata de pararle los piés y lo consigue con dos verónicas.

Nueve puyazos en total y un potro. Y pasemos á lo otro Que D. Juan Pizá que nos preside Así lo ordena y pide.

En cambio el público pide que paree el maestro á lo que accede gustoso Rafael, colocando un par al cuarteo, cuadrando en la misma cabeza. Intenta quebrar y no lo consigue porque *sereno* había perdido por completo la sereridad, colocando al cuarteo el segundo par que resultó como el anterior de primera calidad.

El público aplaude con delirio mientras deja dos pares en su sitio el Almendra.

Rafael se dirige al toro más templado que un obispo cuando se dirige al coro y aun de alegría me crispo recordando aquel torero.

Viva Córdoba y los toreros cordobeses y la escuela cordobesa y cuanto se cria en el país, del Gran Capitan.

Para despachar á *Sereno* de un volapié, por derecho, precedió una brega muy lucida, muy ceñida y muy clásica. ¡Olé los valientes!

Resúmen

El ganado voluntarioso en varas, pero sin poder ni codicia. A la suerte suprema llegaron todos los *Espoz* y *Mina* hechos unos verdaderos bueyes. El menos malo de los seis, el tercero; el peor, el quinto.

Guerra, bregando fresco y demostrando mucho arte para sacar partido de las malas condiciones de los toros. A tener los bichos mas facultades, *Guerra* hubiera hecho ayer los imposibles. Hiriendo estuvo feliz, arrancándose siempre en corto y por derecho, en el tercero nos pareció que citaba para recibir, pero aquellos bueyes no iban á ninguna parte. Pareando el sexto, puso un par al cuarteo archi-superior, intentando al repetir quebrar para lo cual toreó al bicho de cintura, buscando el momento, pero tampoco pudo ser.

Almendra hecho un peon que nos recordó á Juan Molina y pareando con mucho arte el sexto.

De los banderilleros el *Mojino* y *Primito*. De la gente de *aupa* el *Pegote*, los demás muy mal.

Soria ni es picador ni es nada. La dirección de la lidia descuidada. El servicio de la plaza mas que regular.

El de caballos bueno. Murieron 13.

La presidencia precipitada al pasar en el primer toro del primero al segundo tereio, en lo demás pesada en varas.

FILEMON.

